

Tercera Sesión del Club de Lectura, 20 de enero de 2020

“La sospecha de Sofía”, de Paloma Sánchez-Garnica

Por Araceli de la Torre Yubero

Un eje principal articula el argumento en torno a dos protagonistas: un matrimonio burgués de clase media-alta formado por Sofía y Daniel, padres de dos niñas a cargo de la asistenta Vito. Una vida aparentemente feliz, en los tiempos de la España de 1968. Daniel trabaja como abogado, pese a su inclinación por la Física, en el bufete de su padre -hombre déspota e intransigente-. Sofía es un ama de casa semifrustrada por no haber continuado su carrera científica, con un padre liberal comprensivo y abstraído en sus investigaciones académicas. Todo acorde con la lógica mentalidad y estereotipos de la época.

Un día, Daniel recibe una carta anónima indicándole que es adoptado. Decide entonces conocer su verdadero origen e ir en busca de su madre biológica. De esta elección derivarán todos los acontecimientos posteriores, dando un vuelco a las vidas y al futuro no solo de él sino de toda su familia. Será entonces cuando, con ese giro radical, a través del nuevo hilo conductor centrado en su cuñado Klaus (un sosias idéntico a Daniel), Sofía pasará de ser una mujer “de antes” a ser una mujer “de ahora”.

Narrado en tercera persona, la autora presenta una trama compleja, con múltiples personajes entrelazados de manera brillante, basculando entre el pasado y el presente. Podemos seguir sus pasos sin tener que retroceder para buscar quién es quién, pues las conexiones de cada uno están bien definidas y descritas. Las líneas de sus vidas se irán relacionando, fusionando o disociando, dentro de un plan espiorio acaecido en tres lugares diferentes. Y ello da pie para mostrarnos la historia coétanea de tres países, dentro de un período de veintiún años, con las convulsiones que cada uno entrañaba: la España dictatorial en decadencia con los tópicos de la época, la Francia sublevada contra las trabas masculinas hacia las mujeres¹ y la era del muro con una Alemania dividida de profundos contrastes.

El estilo es cuidado, tanto en las descripciones de individuos, como en la recreación de contextos históricos muy fieles a la realidad, graduando las escenas con diálogos límpidos y más breves en contraste con la narración, de sintaxis menos sencilla.

La forma en que cada uno gestiona los conflictos en función del lugar, el tipo de sociedades, las costumbres, el pensamiento social, las sensaciones de cada momento en los tres escenarios, logran un impacto en el lector.

En palabras de la propia autora, la película “La vida de los otros”, situada en el Berlín oriental, le sirvió de referente en cuanto al control ejercido por la Stasi o policía secreta. Un mundo descrito tan magistralmente que, solo con su lectura, nos oprime.

Hay un recordatorio al cantante Nino Bravo y a los compositores José Luis Armenteros y Pablo Herrero por el tema de su balada “Libre”, que rinde tributo a la primera víctima tras intentar cruzar el muro, con tan solo 18 años, por querer reencontrarse con su hermana.

Por último, el símil de la suplantación de identidad, que tiene su germen en el caso de Martín Guerre, sucedido en 1556 en la Gascuña francesa y dado a conocer en la novela, puesto en boca Sofía que “sospecha”. Jean de Coras, uno de los jueces del caso, lo narra, y también Alejandro Dumas, Janet Lewis, Rubén Darío o Frank Cossa. Se llevó luego al cine con la película, *El regreso de Martín Guerre*, por Daniel Vigne, cuya versión estadounidense fue *Sommersby*.

En definitiva, una aventura de espionaje y contraespionaje imaginaria, con una base histórica muy documentada que subyuga desde el primer instante. Es amena, entretenida y bien desarrollada en cuanto a estructura. Y, además, predominan, como indica la autora, las

¹ Curiosamente, en la Francia contemporánea de entonces la mujer obraba bajo la tutela de un hombre. Como que la esposa no pudiese abrir una cuenta bancaria sin la autorización de su marido (igual que en España) o que los hijos estuvieran bajo custodia del padre en caso de separación o divorcio.

relaciones interpersonales, el problema de la identidad y la capacidad de acción, libertad y decisión. Porque el lugar de nacimiento modela y condiciona a las personas. “La vida se basa en el amor y en el desamor”, nos dice.

Invito a escuchar su entrevista: <https://www.youtube.com/watch?v=Ay0Wr3eGTD4>.

En ella nos habla de las investigaciones y pesquisas realizadas para el contenido de la historia, tanto médicas, como judiciales o históricas. Y, como colofón, podemos oír en el siguiente enlace la música que la acompaña, compuesta por su hijo Javier:

https://www.google.com/search?q=javier+de+jorge&rlz=1C1SQJL_esES793ES794&oq=javier+de+jorge&aqs=chrome..69i57j0l7.6436j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Biografía

Paloma Sánchez-Garnica nace en Madrid, el 1 de abril de 1962. Es la menor de cuatro hermanos, su madre fue ama de casa. Su padre consiguió la cátedra de Patología General y Médica en la Universidad de Zaragoza en 1966, por lo que la familia se trasladó a vivir allí. En años posteriores, todos veraneaban en el pueblo madrileño de Navalcarnero donde conoció a su futuro marido Manuel, oriundo de Móstoles, con quien se casó en 1982, y tuvieron dos hijos.

Es licenciada en Derecho y Geografía e Historia. Durante un tiempo ejerció la abogacía, que abandonó por la escritura.

En general, sus novelas tratan el género histórico. Publicó la primera en 2006, “El gran arcano”. En 2009, “La brisa de oriente”. En 2010, “El alma de las piedras”. En 2013, “Las tres heridas” por cuya obra, en abril de 2014, el Ayuntamiento de Móstoles le dedicó una placa homenaje al plasmar lugares del pueblo. En 2015 “La sonata del silencio”, llevada al cine a través de una serie televisiva. En 2016, “Mi recuerdo es más fuerte que tu olvido”, con el que recibió el Premio de Novela Fernando Lara.